



www.loqueleo.com/ec

© 2026, Mario Conde

© De esta edición:

2026, Santillana S. A.

Vía a Nayón y De Los Granados

Centro Corporativo Ekopark. Torre 5, piso 5

Teléfono: 3350 356

Quito, Ecuador

Parque Empresarial Colón

Teléfono: 461 1460

Guayaquil, Ecuador

ISBN: 978-9942-19-344-5

Impreso en Ecuador por

Primera edición en Loquele Ecuador: Enero 2026

Dirección editorial: María Soledad Jarrín

Edición: Andrea Carrillo Andrade

Ilustración: Paola Karolys y Gabriel Karolys

Corrección de estilo: Nadya Durango y Nicolás Jara Miranda

Diagramación: Jenny Jácome

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso escrito previo de la editorial.

Isla Animal

Mario Conde



loqueleg

Índice

Elenco de habitantes de isla Animal	13
Prólogo: cuatrocientas voces	21
Pájaros de ceniza	25
La bóveda de las aves	31
La base militar	37
El mercado de animales exóticos	43
El laboratorio farmacéutico	51
La escuela de adiestramiento	57
Interludio: la alianza	67
El consejo de animales	71
Sansón	77
Hans el Listo	85
Álex Eloro	93
Firuláis	101
El grupo de rescate	109
Cielo infinito	115
Epílogos	119
Biografía	127
Cuaderno de actividades	129

ISLA ANIMAL



bóveda de las aves

guayacán

puente levadizo

estanque de los tapires

madriguera del jaguar

madriguera del oso de anteojos

brazo de río

recinto de los monos

cobertizo

casa

arbusto de café

establo

patio

fluente principal

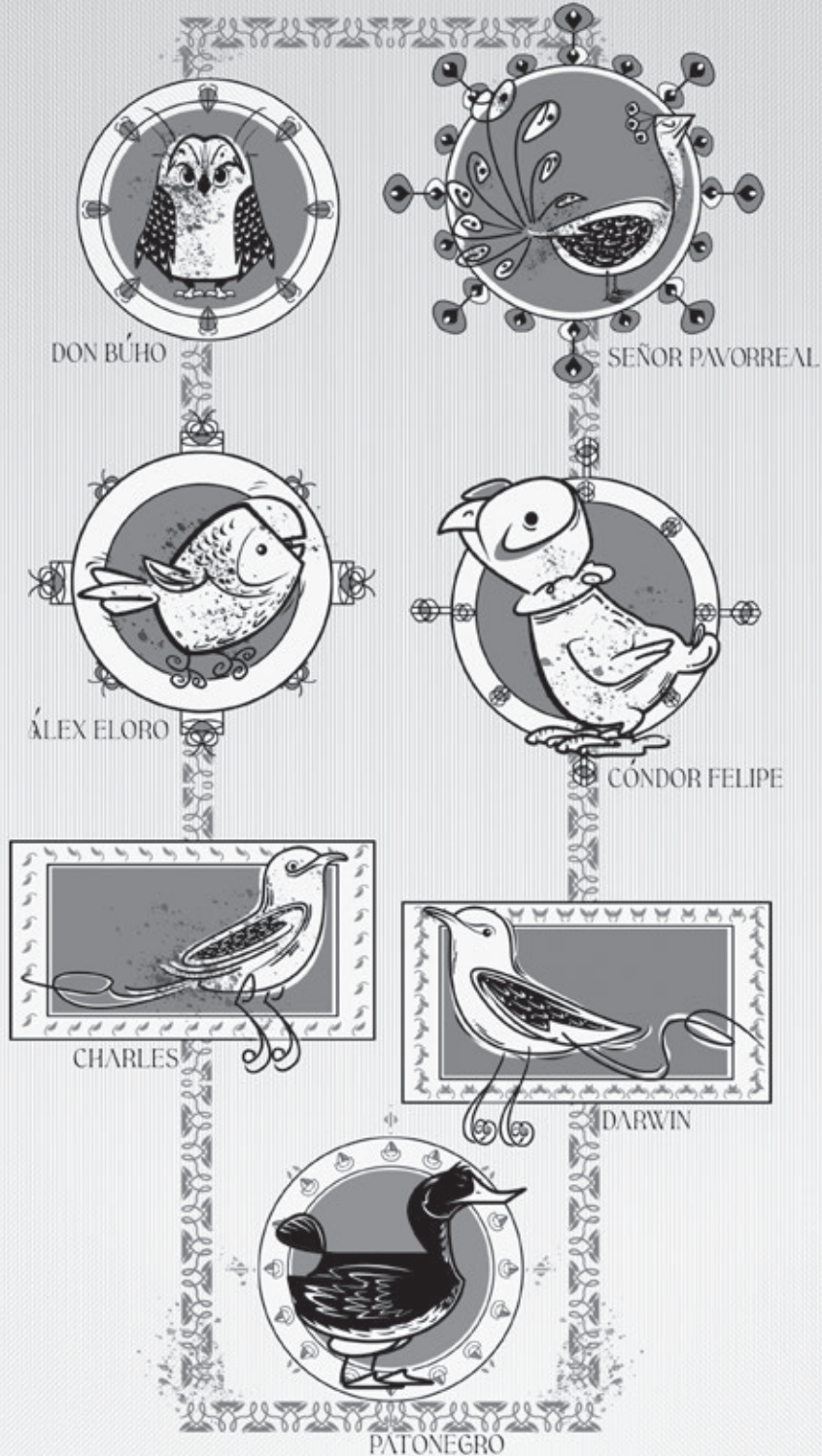


Isla Animal es una franja de tierra alargada, bordeada por un brazo de río. Por el oeste fluye la corriente principal, verde y caudalosa; por el este corren, tranquilas, las aguas del brazo del río, generalmente angosto. En sus zonas más abiertas, no supera la anchura de una avenida de ciudad; en la parte más estrecha, apenas alcanza el ancho de una calle de pueblo.

La isla se divide en cuatro zonas, cada una destinada a distintas especies: la bóveda de las aves, el recinto de los animales de la selva, el establo de los animales de la granja y un patio con cobertizo donde viven los animales domésticos.

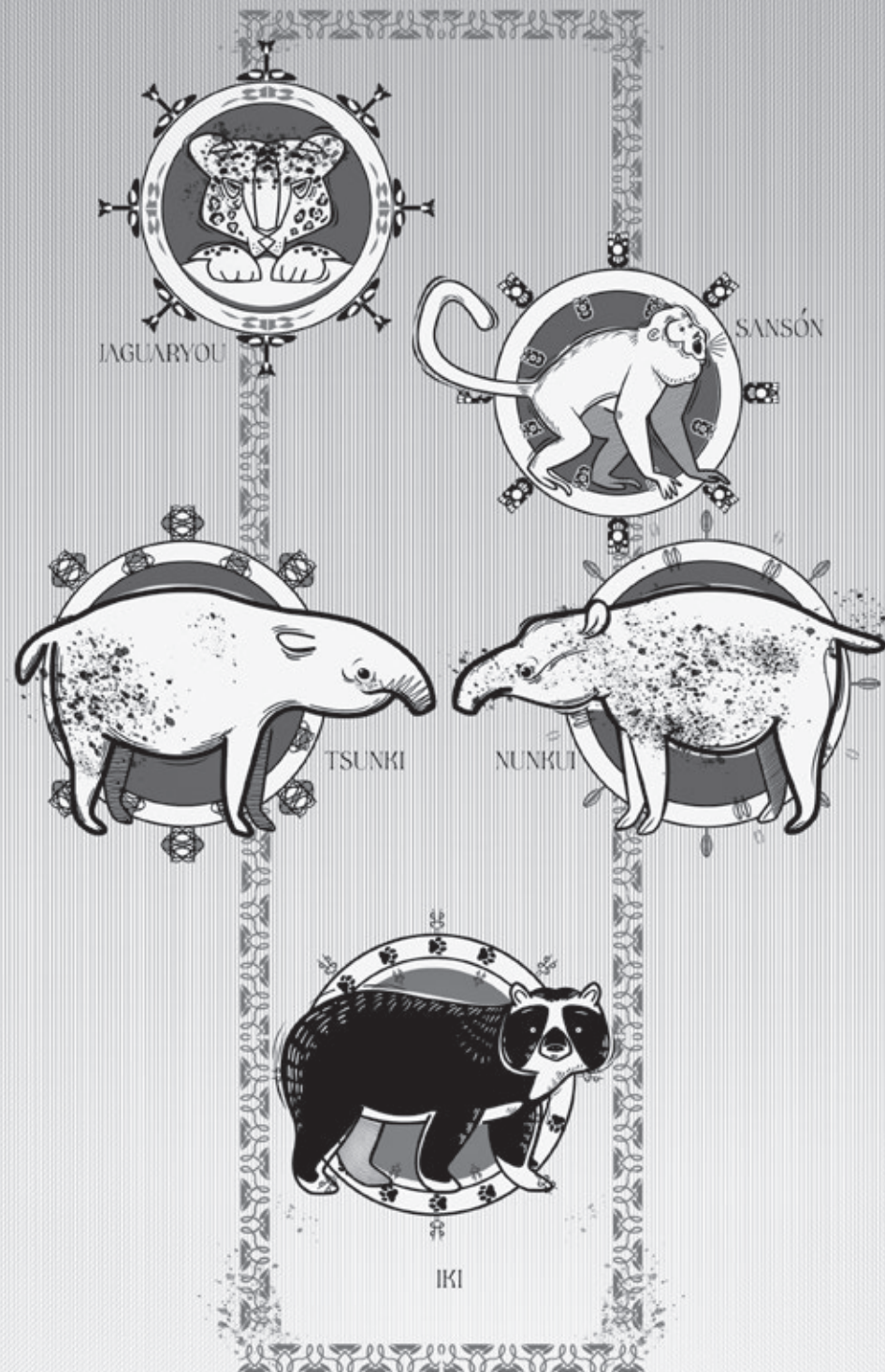
En el punto más estrecho del afluente, un pequeño puente levadizo conecta la isla con una explanada en tierra firme. Cada mañana, los humanos llegan a la llanura en una ruidosa tricimoto, activan el puente con un control remoto, cruzan a la isla y llenan de agua y comida los bebederos y comederos. Ningún animal necesita cazar, recolectar ni almacenar alimentos. Pero en la naturaleza nada es gratuito. De vez en cuando, los humanos llegan en una camioneta blanca con compartimentos enrejados, como jaulas. Encierran allí a alguno de los animales y se lo llevan para siempre. Nadie sabe adónde.

Elenco de habitantes de isla Animal



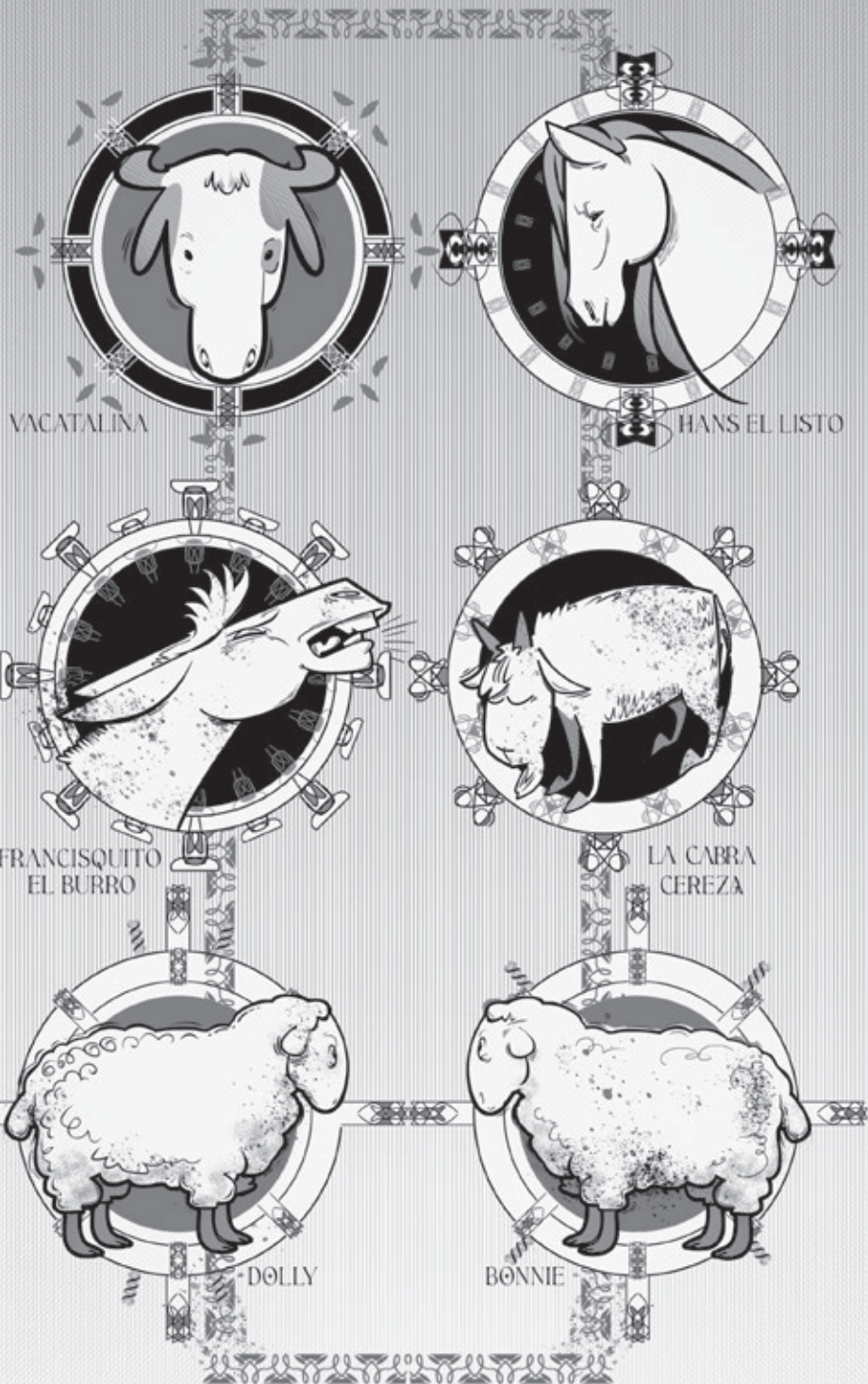
Bóveda de las aves

- Don Búho: ave rapaz nocturna de plumaje amarillo chocolate. Líder de las aves. Ulula en *buhonés*.
- Señor Pavorreal: portador de un abanico de plumas océano turquesa, adornado con ciento treinta ojos. Gluglutea en *pavoleano*.
- Álex Eloro: tiene un plumaje verde selva. Es chiflado, bromista y parlanchín. Parlotea en *loronés* y suele repetir palabras humanas en inglés.
- Patonegro: palmípedo malhumorado, desconfiado y pesimista. Grazna en *patonés*.
- Cóndor Felipe: polluelo de cóndor andino. Aún no le ha salido el plumaje de adulto y no domina el vuelo. Grazna en *condorichwa*.
- Charles y Darwin: sinsontes políglotas, de plumaje cenizo. Según un mito azteca, su nombre significa 'pájaro de cuatrocientas voces'.



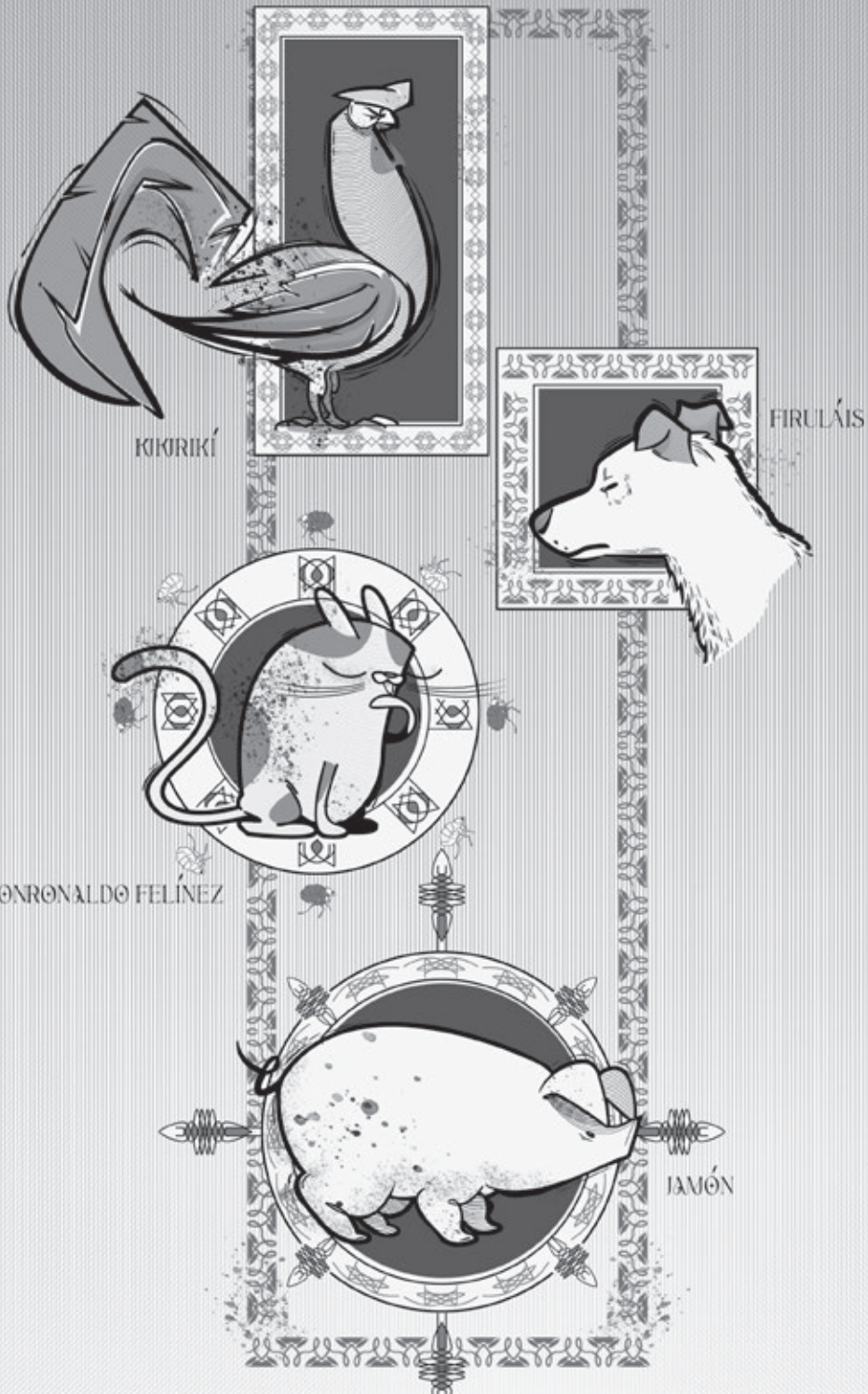
Animales de la selva

- Jaguaryou: felino de pelaje moteado. Es sigiloso, fuerte y casi amigo de Álex Eloro. Ruge en *jaguaruano*.
- Sansón: líder irreverente de una manada de doce monos aulladores. Fuerte, ingenioso y escapista. Mira con desdén a las aves y chilla en *monugués*.
- Tsunki y Nunkui: pareja de tapires amazónicos. No se relacionan con otros animales, pues son de naturaleza solitaria. Gruñen en *tapirachuar*.
- Iki: oso de anteojos andino. En el tiempo de esta historia, ha desaparecido de la isla. Gruñía en *osoymara*.



Animales de la granja

- Vacatalina: rumiante pacífica y despistada. Soporta con estoicismo las bromas de Álex Eloro. Muge en *vacatalán*.
- Hans el Listo: caballo líder de los animales de la granja. Pasó sus años de potro en un laboratorio humano. Es inteligente y relincha en *caballárabe*.
- Francisquito el burro: jumento amigo de Hans el Listo. Su mordida es famosa y temida en la isla. Rebuzna en *burriego*.
- La cabra Cereza: está mal de la cabeza. Mediante topetazos contra el suelo, es capaz de comunicarse con la corriente de la tierra. Bala en *cabrerano*.
- Dolly y Bonnie: ovejas clonadas en un laboratorio, aunque técnicamente son madre e hija. Balan en *ovejano*, una variante dialectal del *cabrerano*.



Animales domésticos

- Firuláis: guardián de la isla y líder de los animales domésticos. Aliado de los humanos desde la era del Sueño Helado. Ladra en *perroñol*.
- Ronronaldo Felínez: gato de pelaje blanco con manchas marrón claro. Es propenso a la curiosidad y quiere comerse a los sinsontes. Maúlla en *gatonés*.
- Jamón: cerdo que se cree perro, debido a un trastorno de animalidad. Puede enterrar el hocico y comunicarse con la corriente de la tierra. Gruñe en *cerdorano*, aunque distorsiona sus gruñidos para que parezcan ladridos.
- Kikirikí: gallo de cresta roja y de carácter explosivo. Pese a su mal genio, congenia con Ronronaldo Felínez. Canta en *gallueco*.



Prólogo: cuatrocientas voces

21

Cuando el mundo era todavía joven, *Taita Huriata* —espíritu del Sol— y *Mama Kuerari* —espíritu de la Tierra— estaban felices porque iban a tener un hijo.

Una mañana, temprano, *Mama Kuerari* se sentó sobre un tronco seco a contemplar el vuelo de los pájaros, que en aquellos tiempos tenían las plumas aún sin color. Le dieron entonces ganas de pintarlos, así que le pidió a *Taita Huriata* que la ayudara en la tarea. Juntos prepararon los colores en tres grandes vasijas de barro. Luego, mientras el espíritu del Sol sostenía los cuerpos de las avecitas entre sus manos, ella untaba los pinceles y les pintaba la cabeza, el pecho, las alas y la cola.

Tras ser vestidos con plumajes llenos de color, los pajaritos revoloteaban alegres y daban las gracias silbando sus hermosos cantos.

La fila de espera era larga; cientos de avecitas aguardaban pacientemente para recibir el regalo de